

EL ESCOCÉS VISIONARIO Y EL GRAN ALUMNI

Suele decirse que el educador escocés **Alexander Watson Hutton** fue el introductor del fútbol en nuestro país. El hombre llegó a la Argentina en 1882 contratado por el Saint Andrew's Scotch School y desde muy pronto inició un trabajo que le daba gran importancia a la parte atlética y en particular, al fútbol. Duró allí dos años y en 1884 creó el **Buenos Aires English High School**, un instituto más emparentado con sus ideas de planificación escolar.

Cuenta **Ernesto Escobar Bavio** en su famoso libro *"Alumni, cuna de campeones y escuela de hidalguía"* que *"Mr. Watson Hutton tenía dos sistemas para enseñar prácticamente el fútbol. Él mismo integraba uno de los equipos, casi siempre de centre half, para hallarse en contacto directo con sus alumnos, o seguía desde fuera de la cancha el desarrollo de los partidos entre los muchachos. En ambos casos hacía sus observaciones enérgicamente, y sus indicaciones eran órdenes siempre acatadas. Se ponía nervioso, se inquietaba, cuando alguno de los noveles jugadores incurría en una falta desnaturalizadora del verdadero tecnicismo del juego, sobre todo si era producto de una acción individual que afectase la armonía del cuadro."*

El primer torneo organizado data de 1891 y varios alumnos de la English High School se anotan para representar a St. Andrew's. El propio Watson Hutton fue jugador: lo hacía casi siempre de defensor, parece que tenía buenas condiciones. La primera temporada no finalizó exitosamente y no hubo actividad en 1892. Sin embargo, fue el propio Watson Hutton quien creó en 1893 la **Argentine Association Football League** y arrancaron los torneos que no se detendrían nunca más.

El origen británico del fútbol no dejaba dudas. Los principales colegios de esa comunidad fueron sucediéndose y en ellos había fútbol, como el Flores Collegiate School fundado en 1870, el mencionado Saint Andrew's y Lomas Academy (1891), pero también se inició la práctica continua en el Colegio Nacional de Corrientes en 1890, en el Instituto Nacional de Caballito, la Escuela Nacional de Comercio y el Colegio Nacional Oeste.

Esos primeros escarceos futbolísticos, en realidad, son anteriores a Watson Hutton. Está señalado por investigadores e historiadores que el primer partido real de fútbol se disputó el 20 de junio de 1867 en el campo del Buenos Aires Cricket Club, en Palermo. Era una mezcla de rugby y fútbol, lo protagonizaron empleados británicos de la zona portuario y del centro porteño. El Buenos Aires Cricket Club había nacido en 1864 y tres años más tarde, aquellos que se habían enamorado del novedoso "football" le dieron vida al **Buenos Aires Football Club**, dentro de la entidad anterior.

El ideólogo y organizador fue **Thomas Hogg**, de quien Watson Hutton siempre dijo que fue el real "fundador" del fútbol en la Argentina. Ingleses ambos y muy jóvenes, junto con su hermano James invitaron a varios amigos como William Forrester, los hermanos Smith y varios compañeros de trabajo para armar el partido. Se dividieron en dos grupos, identificados por gorros rojos y blancos. Eso ocurrió el 20 de junio de 1867 y unos días más tarde, el 29, se celebró un segundo juego.

En el libro histórico de Escobar Bavio se lee que el diario "The Standard" publicó el día 27 y también el 28 de junio de 1867 el siguiente texto: *"El sábado 29 del corriente se realizará un match de football en Palermo y se solicita a todos los que tengan interés en jugar se provean en lo de los señores Galbraith y Hunter de dos gorros, uno rojo y uno blanco, elegidos para distinguirlos durante el partido. A la llegada del tren de las 12 se realizará en el terreno una*

reunión para considerar las reglas del juego, y el partido comenzará inmediatamente después. Por orden.”

Hubo una larga interrupción deportiva en Buenos Aires y alrededores, producto de la terrible epidemia de fiebre amarilla de 1871, de las consecuencias de la Guerra de la Triple Alianza que devastó Paraguay y de la disputa entre los defensores del fútbol y aquellos que querían que el rugby prevaleciera.

Recién en 1887 se disputó el primer partido con reglas estrictas de fútbol, entre Ferro Carril Gran Sud y Buenos Aires Football Club, aunque enseguida el nuevo deporte se propagó a Junín (donde vivían numerosos inmigrantes británicos), a Rosario que iba camino a ser un polo de atracción futbolera y varias localidades bonaerenses. Según cuenta el historiador Carlos Yametti en su magnífica investigación *“Historia del Fútbol de AFA, Orígenes 1891-1899”* el 15 de agosto de 1889 se jugó el primer partido internacional al enfrentarse un combinado de Buenos Aires con otro de Montevideo. Dice Yametti que *“se jugó en el Montevideo Cricket Club, donde los visitantes se impusieron por 3-1. Fue el eslabón inicial de una larga historia de enfrentamientos entre ambos países, ya sea a nivel de clubes, combinados o selecciones.”*

Hecho el reconocimiento de Thomas Hogg y sus amigos, regresamos a 1893, cuando Watson Hutton crea la AAFL y se disputa el primer torneo, con la participación de Lomas Athletic Club, Quilmes Club, Buenos Aires English High School, Buenos Aires & Rosario Railway y Flores Athletic Club, que tenía su campo de juego en Caballito, muy cerca de donde se situó años después la cancha de Ferro Carril Oeste. Los lomenses fueron campeones con siete triunfos y un empate, un 2-2 contra Flores. El Quilmes Club se disolvería en 1894.

La escuela de Watson Hutton volvió a participar en 1895 y tres años después, el profesor escocés creó el English High School Athletic Club, junto con profesores, alumnos y exalumnos de la institución que ya se había afincado en Belgrano, luego de pasar por Barracas, el centro porteño y el barrio de Palermo. El flamante equipo –con camiseta blanca y roja a rayas verticales- se anotó para el primer torneo de Segunda División en 1899, ocupando el segundo puesto detrás de Banfield, con quien perdió en el debut por 2-1 en el Sur.

Anotada para jugar en Primera durante 1900, la EHS ganó el reducido torneo de cuatro equipos, con cinco triunfos y un empate ante Quilmes Athletic Club (el actual), Belgrano Athletic y Lomas Athletic Club. Ya asomaba el magnífico grupo de futbolista que asombraría a todo el mundo con sus desempeños en la primera década del Siglo XX. Ese año, el diario “The Buenos Aires Herald” hizo un concurso en sus páginas, pidiéndole a la gente que votara al equipo que le resultara más apreciado: EHS consiguió 6942 votos, seguido de Quilmes con 3467, Belgrano tuvo 3358 y Lomas 1395, quedando luego los cuadros de Segunda, como Banfield, Rosario, Buenos Aires, Escuela de Comercio, Saint George’s College, Porteño, Flores y Central Athletic Club.

Desde 1901, la AAFL (abuelo de la futura AFA de 1934) decidió que los equipos con nombres de colegios o institutos educacionales podrían seguir jugando pero cambiando su nombre porque la denominación anterior podía interpretarse como una propaganda comercial, que resultaba incompatible con el amateurismo y el crecimiento de aquel fútbol.

A propuesta de un exalumno de la EHS llamado Carlos Bowers, se acepta el nombre de **Alumni**. Bowers había viajado con sus padres a los Estados Unidos años antes y había conocido a las Alumni Associations, grupos de exalumnos que se encargaban de mantener relacionados a

viejos compañeros de escuela. Tomado del latín, Alumni quiere decir Alumnos, pero agregando el concepto que conoció Bowers en EEUU, sería Ex alumnos. Así quedó, para siempre.

En su delicioso estudio publicado en el libro “Historia Social del Fútbol” el sociólogo Julio Frydenberg señala que *“en general, los clubes ingleses eran instituciones cerradas que hacían de la exclusividad su razón de ser y la causa y origen de su éxito. La cuota social era alta, el socio debía ser presentado por varios padrinos para ser aceptado y las mujeres no podían asociarse. Estas entidades fueron ámbitos exclusivos y excluyentes de sociabilidad masculina.”*

Y agrega que *“la rápida urbanización y los cambios ocurridos en la ciudad fueron conformando una gran urbe cosmopolita. El gobierno y el estadio nacional estaban dirigidos por la élite local, compuesta por familias patricias terratenientes y vinculadas al comercio exterior que poseían grandes y lujosas propiedades en las áreas más distinguidas de la ciudad. La élite se fue replegando sobre sí misma y creó sus propias asociaciones, entre las que se contaban los clubes y centros sociales y recreativos. Muchos de los clubes recién fundados en esos años, comenzaron a incorporar la práctica de los deportes ingleses.”*

El flamante Alumni comenzó su ciclo en 1901 y ganó el primer torneo, triunfando en los seis partidos del campeonato donde jugaron Belgrano, Lomas y Quilmes Athletic Club, que se había fundado en 1897 y fue el precursor de los cuadros que hoy juegan aun en Primera División, casi 120 años después. En ese torneo floreció el “estilo Alumni”. En el matutino The Standard se explicó por esos días que *“el estilo English High School parece ser un estilo propio, con sus tiros altos y fuertes, los rechazos salvadores, la ruptura de combinaciones y otras por el estilo.”* Escobar Bavio en su historia del equipo mítico señala que *“nada que mereciese una crítica se toleraba en silencio. Ni la forma defectuosa de colocar el pie, ni la inoportunidad del pase, ni el exceso de dribbling, ni mucho menos la inclinación al lucimiento personal. En esto Mr. Watson Hutton y sus colaboradores eran también inflexibles. ¡Cuidado con hacer el shot final cuando otro compañero estaba mejor ubicado! La reprimenda iba acompañada del más terrible castigo para los muchachos: ¡se les prohibía jugar!...”*

Alumni ganó los torneos de 1902 y 1903, con el detalle de que cinco de sus jugadores participaron en el primer partido internacional que jugó la Selección Argentina. Fueron Wálter y Carlos Buchanan, Ernesto y Jorge Brown, además de Juan Moore. El equipo iría aumentando su prestigio, sería popular en un ambiente cada vez más numeroso y lograría obtener el primer lugar en los campeonatos de 1905, 1906, 1907, 1909, 1910 y 1911. Además de quedarse con varios torneos paralelos como la Copa Competencia (seis) y una Copa de Honor.

El primer equipo popular del fútbol argentino decidió disolverse a comienzos de 1912, cuando no se presentó a jugar los primeros tres encuentros de esa temporada y la Asociación Argentina lo dejó fuera del torneo. Muchos de sus jugadores se incorporaron a Quilmes, que con semejante refuerzo, ganó el torneo de esa temporada. Las razones fueron sencillas, el envejecimiento de varios de los jugadores fundamentales, la cada vez mayor violación de las normas del amateurismo más puro y la necesidad de dedicarse a tareas para cobrar dinero que les permitiese mantener a sus familias hicieron un cóctel imposible de superar.

Alumni ganó diez campeonatos locales entre 1900 y 1911, aunque no era un club sino el equipo de una escuela, no tenía cancha propia y sus jugadores estaban envejeciendo. Se quedó con varias copas, nacionales e internacionales, fue el primero en derrotar a un combinado extranjero como el equipo de Sudáfrica en 1906. La conducta de sus futbolistas – casi todos alumnos del EHS- se mantuvo inalterable en ese tiempo. El equipo se llamó Alumni Football Team hasta 1905 y desde allí fue Alumni Athletic Club.

De los clubes que hoy siguen participando en los torneos de AFA, los que tuvieron la fortuna de enfrentarlo en esos años fueron Estudiantes de Buenos Aires, Argentino de Quilmes, Banfield, River Plate y Racing Club, además de Quilmes y los equipos rosarinos de Newell's Old Boys y Rosario Central por distintas copas.

Dos de los hermanos Brown, Eliseo y Jorge, fueron sus máximas figuras. Eliseo tenía un apodo específico "cortapasto", porque pateaba muy fuerte y casi siempre, a media o baja altura. Fue el primer gran cañonero del fútbol criollo, rompió un travesaño en Montevideo y desmayó de un bombazo al arquero oriental Cayetano Saporiti, ídolo de Montevideo Wanderers. Zurdo, fue creciendo en su juego y terminó como delantero pero jugando más lejos del arco, casi como un creativo. Era remero del Tigre Boat Club. Los otros Brown que eran integrantes del gran equipo fueron Juan Dodds, Ernesto, Carlos y Alfredo, además del primo hermano Juan.

Jorge Brown fue el máximo exponente de Alumni. En palabras de Ernesto Escobar Bavio fue "caballero del deporte, señor de los fields, su nombre y sus hazañas forman las mejores páginas del fútbol argentino. Ninguno fue más completo que él. Habilísimo en lo deportivo, intachable en su conducta. El tipo perfecto del gentleman. Popular como ninguno, respetado como pocos y apto para todos los puestos, fue figura de la Selección Argentina, donde actuó entre 1902 y 1914. Murió aún joven, a los 56 años, en Buenos Aires. La Liga Uruguaya envió un telegrama en aquel 1936 en el que se expresaba que "este deportista y jugador extraordinario contribuyó y fue uno de los factores del progreso del fútbol en nuestro país."

El 26 de noviembre de 1911 fue el último partido oficial de Alumni. En el desempate por la final del campeonato, superó por 2-1 a Porteño en la cancha de GEBA y se consagró campeón. Fiel a su historia y a su manera de entender el deporte, Alumni repartió el dinero que quedaba en su tesorería: 3.661,15 pesos donados a las Escuelas Evangélicas Argentinas del señor William Morris, 3.661,14 al Hospital Británico, mil pesos al Patronato de la Infancia, mil pesos al Centro Domingo Faustino Sarmiento, otro tanto a la Sociedad Popular de Educación de Avellaneda, otros mil al Centro Estudiantil Bernardino Rivadavia y lo mismo a la Asociación Damas del Taller La Providencia. Entregado el dinero correspondiente, disuelto el equipo multacampeón de Primera División, pasados varios de los hombres que querían seguir jugando al Quilmes Athletic Club, Alumni dejó de ser presente para ubicarse como lo más lujoso y sagrado de un pasado que sirvió para dotarnos de una identidad luego modificada.

La escuela que no fue club y no tenía cancha propia dejó una huella imborrable. Alumni brindó 24 futbolistas al seleccionado argentino en su corta campaña, muy por encima de muchos clubes que hoy han llegado al centenario de existencia. De los famosos Brown (argentinos de familia escocesa), quien más partidos disputó para la Selección fue el zaguero Juan Dodds Brown, 36 presencias entre 1906 y 1916, las primeras 20 con Alumni y las 16 finales con la camiseta de Quilmes.